

1.º de MAYO de 1969

# MENSAJE DEL SOCIALISMO URUGUAYO A LOS TRABAJADORES

**D**IA de lucha y de protesta de los trabajadores de todo el mundo, el 1º de Mayo es también una fecha donde las fuerzas populares que combaten por una nueva Humanidad, hacen un balance del esfuerzo realizado y plantean las perspectivas de la lucha liberadora.

El período que precede a este 1º de Mayo, está lleno de importantes acontecimientos y ricas enseñanzas.

El mundo socialista, registró importantes avances del que son ejemplos la ofensiva revolucionaria desarrollada en la victoriosa Cuba de Fidel, la afirmación de la experiencia de socialismo asiático, el avance de las medidas socialistas en Argelia y Siria.

Pero también puso en evidencia, las deformaciones en la construcción socialista en Europa Oriental, de las que fue expresión la intervención militar de la URSS y demás países del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia.

El mundo capitalista, bajo la égida del imperialismo norteamericano, siguió sacudido por las luchas de liberación nacional, expresión del más radical enfrentamiento (imperialismo versus países dependientes) que caracteriza la lucha entre el mundo que muere —el capitalista— y el que nace —el socialista—. El Vietnam heroico, la lucha de los pueblos árabes contra las fuerzas agresoras de Israel —instrumento imperialista—, el desarrollo de una lucha cada vez más profunda de América Latina, con expresiones armadas, se han constituido en los puntos más altos del proceso liberador.

El Uruguay no ha sido ajeno a este proceso. Al contrario, ha tenido un dinamismo político - social que lo ha destacado, radicalizando las luchas sociales, avanzando nuestro pueblo en conciencia y organización.

No es necesario —a esta altura—, analizar los efectos de la crisis y del desastroso sometimiento a la política extranjera del FMI. Nos remitimos a sus trágicos resultados para el pueblo, empobrecido, explotado y reprimido, con cuatro mártires cobardemente asesinados. Paralelamente, un mayor enriquecimiento de la oligarquía de terratenientes y burgueses y un mayor sometimiento al imperialismo norteamericano.

Tan impopular y antinacional política se armoniza con la violencia del Gobierno, con su gorilización.

Aunque no todos lo digan, vivimos bajo una dictadura. Su modalidad uruguaya ha seguido este camino: Reforma Naranja, en 1966;

ilegalización del Partido Socialista y demás grupos combativos de la izquierda, clausura de "Epoca" y "El Sol", en 1967; las más largas y sangrientas Medidas de Seguridad, con cientos de heridos, cuatro muertos, decenas de presos políticos, cientos de encarcelados, militarizados y sancionados, en 1968 y lo que va de 1969 levantándose dichas medidas —parcialmente—, luego de imponer la congelación y la reglamentación sindical a través de la ya tristemente célebre COPRIN.

El levantamiento actual de las Medidas de Seguridad no nos debe confundir. Se trata de una maniobra de la Dictadura que sigue reprimiendo, mantiene medidas y aplica otras nuevas, como la disolución de un nuevo grupo político, y se apresta a firmar un nuevo Tratado Militar con EE.UU. para convertir al Ejército en un aparato cada vez más fuerte contra las luchas populares.

Frente a este proceso de gorilización del país, la respuesta de nuestro pueblo ha sido bastante profunda, a pesar del freno de ciertas dirigencias, mayoritarias en el movimiento sindical.

Las más duras luchas fueron libradas por los estudiantes y algunos gremios liberados de la orientación recién mentada. Sobre todo, las nuevas generaciones surgen con ideas nuevas, con nuevas prácticas que las convertirán en una generación de tremenda importancia en la revolución uruguaya.

Estas luchas se caracterizaron por su radicalismo creciente y la introducción de nuevos métodos. Ello, junto al desarrollo de acciones ilegales llevadas a cabo por organizaciones de combatientes, signaron el periodo anterior a este 1º de Mayo y acentuarán el que sigue.

Las perspectivas de la lucha futura encontrarán a los socialistas uruguayos en el combate en todos los frentes.

No creemos exclusivamente en el empirismo y el espontaneísmo de la lucha; en la acción por la acción misma. Rechazamos, igualmente, el conservadorismo de los reformistas, que siempre nos hablan de la inmadurez de las condiciones, de la acumulación de fuerzas o la organización previa, para frenar la lucha o para traicionarla.

Las diferentes formas de lucha, como la lucha de clases misma, no las inventa el revolucionario, sino que las descubre. La organización revolucionaria hace conciente dichas formas, las organiza, teniendo en cuenta cual de ellas es la fundamental.

En tal sentido, las perspectivas uruguayas nos indican que la lucha obrero - estudiantil se intensificará. Que surgirán en el seno de estas luchas nuevos métodos, y que ello exigirá nuevas formas de preparación y organización.

Los socialistas uruguayos, que hemos probado cómo es posible que se avance hacia una línea marxista - leninista consecuente consagrada por la experiencia histórica, probaremos que somos capaces también de organizarnos en una fuerza de combatientes apta para participar en la lucha de clases en todos los frentes y a través de todos los métodos, los más radicales en primer término, y cómo estaremos en el terreno de la acción, de los hechos, en las más avanzadas trincheras de la liberación nacional y social.

**¡POR UN GRAN 1º DE MAYO DE LUCHA!  
¡COMBATIR LA DICTADURA Y SUS MEDIDAS ANTIPOPULARES!  
¡NO AL TRATADO MILITAR CON LOS ESTADOS UNIDOS!  
¡POR LA REVOLUCION LATINOAMERICANA!  
¡VIVA EL SOCIALISMO URUGUAYO!**